



Revista Médica de Homeopatía

www.elsevier.es/homepatia



HISTORIA

El proceso de Madame Hahnemann

Josean Garin Illarramendi

Departamento de Historia, Academia Médico Homeopática Unicista, Bilbao, España

Recibido el 1 de febrero de 2011; aceptado el 1 de marzo de 2011

PALABRAS CLAVE

Medicina;
Homeopatía;
Mujer;
Siglo XIX

Resumen Denunciada por el decano de la facultad de medicina de París, el Sr. Orfila, Melanie d'Hervilly, Mme. Hahnemann, tuvo que comparecer el 20 de febrero de 1847, ante la cámara 5.^a del tribunal correccional de París, junto a su colaborador en farmacia Charles Lethière, bajo la doble acusación de ejercicio ilegal de la medicina y de la farmacia. Resultando su colaborador absuelto y ella condenada al pago de una multa y las costas del juicio. La lectura del informe escrito por H. Prévost sobre una selección de documentos judiciales extraídos del estenógrafo del palacio de justicia, editado por Bailliére en 1847 (disponible en: www.homeoint.org/seror) y los resúmenes de las obras T.L. Bradford y R. Haehl que se refieren a este hecho (también disponibles en la misma *web*), nos permiten acercarnos y comprender un poco mejor la figura de Melanie d'Hervilly, no sólo como la inseparable compañera de Samuel Hahnemann en sus últimos años de vida sino también como una de sus más brillantes alumnas y más que digna sucesora en el arte de practicar la homeopatía.

© 2011 Elsevier España, S.L. Todos los derechos reservados.

KEYWORDS

Medicine;
Homeopathy;
Woman;
XIX century

The trial of Madame Hahnemann

Abstract Melanie d'Hervilly, Mme Hahnemann, was reported to the police by the Dean of the Faculty of Medicine of Paris, Sr. Orfila, and, on 29th February 1847, appeared before court number 5 of the *Tribunal et Chambre correctionnelle* of Paris, together with Charles Lethière, who collaborated with her in pharmacy, on the charge of illegal practice of medicine and pharmacy. While Lethière was acquitted, Mme Hahnemann was sentenced to pay a fine and the costs of the trial. A reading of the report written by H. Prévost on a selection of judicial documents obtained from the stenographer of the palace of justice, published by Bailliére in 1847 (available at: www.homeoint.org/seror) and the abstracts of the works by T.L. Bradford and R. Haehl referring to this episode (also available on the same web page) provides a better understanding of the figure of Melanie d'Hervilly, not only as Samuel Hahnemann's inseparable companion in his last few years but also as one of his most brilliant students and a more than worthy successor in the art of homeopathic practice.

© 2011 Elsevier España, S.L. All rights reserved.

Correo electrónico: josean.garin@yahoo.es

Madame Hahnemann. Doctora en homeopatía. París 1847. Ejercicio ilegal de la medicina y de la farmacia

Melanie Hahnemann tuvo que comparecer ante los tribunales junto con su colaborador en farmacia Charles Lethière, denunciados por el decano de la facultad de medicina, acusados de ejercicio ilegal de la medicina y de la farmacia (fig. 1).

El abogado del rey, Sr. Saillard, presenta el caso explicando el fallecimiento de Mme. Broggi por rotura de aneurisma cerebral, constatado por el Dr. Guillemot, que descubre que la difunta era paciente desde hacía algún tiempo de Mme. Hahnemann por los testimonios del Sr. Broggi y de Mme. Meunier, marido y amiga de la difunta. De estos testimonios se deduce que Mme. Hahnemann atendía personalmente a Mme. Broggi sin ayuda de colaboradores y que ella misma le proporcionaba la medicación necesaria, lo que constituye la base de la acusación.

El abogado defensor, el Sr. Chaix d'Est-Ange, recuerda que ya la facultad de medicina de París intentó en 1835 impedir que Samuel Hahnemann pudiese ejercer la homeopatía en Francia, pero en aquella ocasión el ministro de instrucción pública, el Sr. Guizot, le concedió el permiso correspondiente a pesar de la oposición de la facultad de medicina. También recuerda que Mme. Hahnemann es poseedora de un título de Doctor en Medicina Homeopática expedido por la Academia de Medicina Homeopática de Allentown en Pensilvania, Estados Unidos, que el Sr. Charles

Lethière es diplomado en Farmacia y que Mme. Hahnemann asiste a las consultas acompañada por los médicos homeópatas Dr. Crosério y Dr. Delot, discípulos de Samuel Hahnemann (fig. 2).

Seguidamente, el Sr. Chaix d'Est-Ange realiza una fuerte crítica de la medicina de la época recordando reflexiones como la del médico, botánico y humanista neerlandés Herman Boerhaave en el s. XVIII: "Si sopesásemos seriamente el bien que ha procurado a los hombres un puñado de verdaderos hijos de Esculapio con el mal que la inmensa mayoría de los doctores de esta profesión han infligido al género humano, pensaríamos sin duda que hubiese sido más ventajoso que no hubiese habido nunca médicos en el mundo". Posteriormente explica el origen, las bases, la grandeza de la medicina homeopática y de su descubridor Samuel Hahnemann para acabar ensalzando la labor y la persona de Melanie Hahnemann a través de testimonios directos e indirectos (cartas, documentos) de personas relevantes, artistas, literatos, militares, notables de diferentes países de Europa que han tenido trato con ella: condesas de Guëroult, d'Elgin, de Rochefort; marqués d'Habauza, conde de Gilly, general Baudrand, el pintor Henry Scheffer, el director del ballet de la ópera Philippe Musard, Mme. Gayrard, el tenor Gilbert Duprez, el actor Samson de la comedia francesa, el violinista belga Haumann, el compositor Antoine Paccini; desde Estados Unidos el apoyo de los médicos homeópatas Hempel, Hering y Hull; desde Hungría el del Dr. Balogh. Además de los testimonios de los doctores Crosério, Delot reconociendo a Melanie como "heredera de la tradición de Samuel Hahnemann" y de documentos pertenecientes a Guillaume Guillon Lethière, Louis Jérôme Gohier y del propio Samuel Hahnemann expresando su respeto y admiración por Melanie:

Testamento de Guillaume Guillon Lethière (pintor, maestro, tutor de Melanie y abuelo de Charles Lethière):

"Recomiendo particularmente Charles y Litizia hijos de mi hijo Alexandre a la Srta. Melanie d'Hervilly, y le autorizo a acogerles en su hogar si así lo considera, como también actuar por ellos con el interés que siempre les ha demostrado."

Esta digna y respetable amiga merece todo nuestro respeto por sus grandes cualidades, su carácter distinguido, la ternura y el afecto que nos ha profesado a mí y a los míos.

Si ella tuviese necesidad de alguna suma de dinero, no dudaría en incluirla en la lista de mis hijos y hacerle disfrutar de las mismas ventajas, pero al contrario, sabiéndola perfectamente independiente, ella cuidará de mis hijos: me lo ha prometido y mantendrá su palabra."



Figura 1 Portada del informe sobre el proceso de Mme. Hahnemann Doctora en homeopatía. Escrito por Hippolyte Prévost y editado por Chez Baillière de París en 1847.



Figura 2 Retrato de S. Hahnemann por Melanie.

Testamento de Louis Jérôme Gohier (abogado, político):

“Dos mujeres, por sus virtudes, me han inspirado sentimientos de veneración: una, la que ha sido compañera de mi larga vida y a la que ya sólo puedo ofrecer mis lágrimas y la otra, la Srta. Melanie d’Hervilly a la que hubiera sido un honor poder adoptar si no hubiera tenido la felicidad de ser padre y a la que hubiera ofrecido mi mano si mi edad y su amor por el arte, la única pasión que le domina, le hubieran permitido aceptar”

Samuel Hahnemann

Carta de Samuel Hahnemann a C. Hering, marzo de 1841:

“Si estoy bien informado, la Allentown Homeopathic Academy of Pennsylvania expide diplomas a los homeópatas cualificados. Si tal es el caso, me gustaría que me hiciera el favor de expedir uno para mi querida esposa Melanie Hahnemann, nacida d’Hervilly. Ya que conoce la homeopatía mejor que ninguno de mis discípulos y no vive más que para nuestro arte.”

Carta al Dr. Hirschfeld de Bremen:

“Ya pronto entraré en el ochenta y nueve año de mi tan activa vida. Estoy decidido a dejar mis ocupaciones antes de que la debilidad propia de la edad me obligue a ello y con la gracia de Dios, publicaré la 6.ª edición de mi Organización que será aún más completa que las otras. Concededme la esperanza de volver a veros antes de abandonar este mundo. Vuestro devoto amigo,

Samuel Hahnemann

París, 16 de marzo de 1843.

P.D.: Mi querida esposa, que me cuida con la mayor ternura, ha adquirido un conocimiento tal de nuestra ciencia que se ha convertido en verdadera experta, maestra. Ella es capaz de curar lo que yo no puedo. Y también es fuerte en frenología, desea leer vuestros escritos.”

La sentencia

“El tribunal, etc.,

Teniendo en cuenta que las leyes y ordenanzas que regulan el ejercicio de la medicina y de la farmacia están fundadas en consideraciones de orden público y de interés general que hacen indispensable su rigurosa observación.

Teniendo en cuenta que en presencia de estas leyes y ordenanzas ni la gratuidad alegada de los cuidados ofrecidos ni la de los medicamentos proporcionados pueden suspender o modificar su aplicación.

Teniendo en cuenta que de la instrucción y de los debates resulta que la dama Hahnemann ha ejercido el arte de curar, que se ha constatado que dos días por semana se consagran para consultas en su domicilio y que ella se dedica a practicar en la ciudad.

Que, vanamente, se opone a la prevención, la circunstancia de que dos médicos asisten a la dama Hahnemann. Que en efecto de las declaraciones recibidas en la audiencia, tanto de la parte de los dichos médicos como de la misma Dama Hahnemann y como queda establecido por la correspondencia presentada ante la audiencia, se concluye que los médicos están totalmente subordinados a la dama Hahnemann, de la cual reciben consejos, prescripciones y que es ella en realidad quien dirige las consultas y la práctica en la ciudad.

Que en este estado, aun admitiendo la presencia de esos médicos, existe un fraude a la ley. Pero que es constatado por el tribunal que esta presencia, aunque se considere ficticia, ineficaz, desde un punto de vista médico, no ha existido en la realidad y que la dama Hahnemann, a solas, sin asistencia, ha realizado prescripciones y recetado medicamentos.

Teniendo en cuenta que el diploma de doctor en medicina homeopática a ella concedido por una academia extranjera, no puede, por falta de autorización regular en Francia, ser de ninguna consideración.

Teniendo en cuenta que se concluye, de los mismos documentos, que ella ha distribuido personalmente medicamentos, que las constataciones hechas en su domicilio según el proceso verbal del 24 de diciembre de 1846, establecen que estos medicamentos estaban depositados en la consulta privada de Mme. Hahnemann y no en un laboratorio que sirviese para las preparaciones de Le Thièrre, hijo, farmacéutico.

Que en efecto, el pretendido laboratorio estaba desprovisto de lo que constituye todo despacho de farmacia.

Que en todo caso, el dicho Le Thièrre, no puede ejercer legalmente su profesión si no cumple las formalidades exigidas por la ley del 21 germinal año XI. La contravención relevada a cargo de la dama Hahnemann sigue existiendo.

Teniendo en cuenta la conclusión de que la dama Hahnemann, en 1846, sin diploma o certificado válido en Francia, ha ejercido el arte de la medicina, tomando así el título de doctor y que en la misma época ha fabricado, repartido sin autorización legal, composiciones, preparaciones médicas, delito previsto por los artículos 35 y 36 de la ley del 19 Ventôse año XI, 56 de la ley del 21 Germinal año XI y 6 de la declaración del 25 abril 1777.

Haciendo aplicación de dichos artículos, condena a la dama viuda Hahnemann a pagar 100 francos de multa y los gastos del proceso.”

Éstos son los hechos del proceso a Melanie Hahnemann en 1847, pero para comprender estos hechos tenemos que tener en cuenta la situación de las mujeres en Francia durante el s. XIX:

El s. XIX es un siglo de convulsiones, cambios, revoluciones, caídas de imperios, resurgimiento de otros nuevos. Un siglo en el que van tomando forma todo tipo de movimientos sociales: feminismo, socialismo, comunismo, anarquismo.

En Francia, los vientos de la revolución (1789-1799), Napoleón, la restauración, la revolución de 1830, las epidemias de cólera de 1832, 1949, 1954... Francia era un centro importante del pensamiento en el mundo durante este siglo.

El estatus civil conseguido por las mujeres en 1792 durante la revolución francesa se ve limitado por el código napoleónico, agravado por la alianza entre iglesia y res-

tauración (1815-1830). *Ya sean políticos, filósofos, médicos, los hombres reafirman la inferioridad natural de la mujer, cuya plaza natural está en el seno de la familia dominada por el marido.* A pesar de su lucha en las barricadas para derrocar a Charles X durante la revolución de 1830, las mujeres no adquirieron ningún nuevo derecho. Solo los utopistas y los primeros diarios feministas contemplan la igualdad de sexos. *Las mujeres deben contentarse con ser los modelos de las alegorías que en pinturas y fuentes representan las gracias y musas inspiradoras de la libertad.*

El discurso médico sobre la naturaleza femenina de esta época describía a la mujer como sigue: *“frágil, emotiva, afectivamente dependiente, socialmente necesitada de protección masculina, sexualmente pasiva y predestinada a la maternidad”.*

Iglesia, monárquicos, republicanos rehúsan el acceso a la instrucción de las mujeres, ya que la “naturaleza” les avoca a las labores domésticas y a la maternidad. Hay que esperar hasta 1867 la ley Duruy para que el estado consienta la creación de escuelas “separadas” para niños y niñas en las comunas de más de 500 habitantes.

Ésta es la sociedad en la que vive Melanie d’Hervilly, una sociedad en la que la finalidad de la educación para las mujeres era, como nos lo recuerda Rousseau en su obra *El Emilio o de la educación* en 1762: *“dar placer (a los hombres), serles útiles, hacerse amar y honrar por ellos, criarlos de jóvenes, cuidarlos de mayores, aconsejarlos, consolarlos, hacerles agradable y dulce la vida, esos son los deberes de las mujeres en todos los tiempos, y lo que se les ha de enseñar desde la infancia”.*

Conclusiones

La mayoría de los datos referentes a Melanie proceden de las diferentes biografías sobre Samuel Hahnemann, y las opiniones personales de la mayoría de los autores “masculinos” contribuyen en muchos casos a deformar su imagen cuando no se tiene en cuenta la condición femenina de la época.

El proceso por ejercicio ilegal de la medicina de 1847 en realidad confirma que Melanie ejercía la homeopatía con mucha dignidad y que era respetada, incluso admirada en

una época en la que se impedía el acceso de la mujer al sistema educativo.

En cuanto a su capacidad y su trabajo está claro por los testimonios de los Doctores Crosério y Delot así como las del propio Samuel Hahnemann la *confianza de éstos en los conocimientos y en la práctica de la homeopatía de Melanie.* Aunque es cierto que la intención de Hahnemann de obtener un diploma académico para su esposa por parte de la Academia de Allentown con el acuerdo de Hering se hizo esperar más de la cuenta y tuvo que insistir para conseguir el título para Melanie. *Hecho que siempre es recalcado por la mayoría de los autores de biografías “masculinos” de Hahnemann, aun sabiendo que en esas fechas (1841-1842) la Academia tenía serios problemas económicos y tuvo que cerrar definitivamente en 1843 e ignorando que no existía ninguna mujer reconocida como médico en aquel momento ni en Europa ni en Estados Unidos porque no se les permitía acceder a los estudios.*

La primera mujer médico aceptada en Estados Unidos es Elisabeth Blackwell en 1849 y en Francia la primera mujer médico aceptada es Madeleine Brès en 1875. Es decir que según estos datos Melanie Hahnemann es la primera mujer Doctor “Honoris Causa” en Medicina Homeopática de Estados Unidos y Europa del s. XIX.

En cuanto a su personalidad, me parece importante destacar las opiniones que aparecen en los testamentos de las 2 personas que fueron referentes en la vida de Melanie, además de Samuel Hahnemann: el pintor de origen caribeño Guillaume Guillon Lethière (1760-1832) (fig. 3) amigo de Gohier, Dumas, Lucien Bonaparte, de quien fue además una alumna aventajada. La carrera artística de Melanie d’Hervilly (fig. 4) se incluye en los catálogos de artistas de la época describiendola como gran retratista y poseedora de premios importantes, llegando a ser independiente económicamente gracias a su pintura.

Lethière la nombra tutora de su nieto Charles, que se había quedado huérfano, en su testamento. El mismo Charles Lethière (1816-1889) que la acompañara en el proceso como diplomado en farmacia y que posteriormente se convertirá en doctor en medicina recibiendo los mayores reconocimientos de la época como la legión de honor francesa, la cruz de caballero de San Gregorio el Grande del papa por su dedicación a los enfermos en epidemias y guerras, todavía



Figura 3 Dibujo de Guillaume Lethier por Dominique Ingres.



Figura 4 Melanie d’Hervilly-Gohier. Bruselas 1800-París 1878. “Doctora en Medicina Homeopática.”



Figura 5 Louis Jerome Gohier.

hoy en día una calle en Evreux (Francia) lleva en su honor este nombre: Rue du Docteur Lethière.

El político Louis Jérôme Gohier (1746-1830) (fig. 5) y su círculo de amistades (Lethière, general Dumas, Andrieux, general Lafayette, Abad Gregoire, Masclet) le protegieron incluso después de la muerte, ya que Gohier le cedió su “poderoso” apellido en su testamento.

Melanie siguió ejerciendo la homeopatía después de la muerte de Samuel Hahnemann en 1843 y además tuvo la “osadía” de repartir tarjetas donde se podía leer: “Mme Hahnemann, Doctora en Medicina Homeopática”.

Una mujer, culta, bella, brillante, inteligente, independiente ejerciendo con notable éxito la medicina “homeopática” en esa época provocaba la ira de los médicos varones (alópatas y homeópatas) de París.

Después de pagar la multa y las costas del proceso judicial, Melanie continuó practicando la homeopatía con el apoyo de médicos homeópatas discípulos de Hahnemann y, finalmente, en 1872 recibió la autorización oficial para ejercer la medicina homeopática en el departamento del Sena.

Agradecimientos

Agradecimiento especial a www.homeoint.org y al Dr. Seror por tener a disposición de todos un fondo bibliográfico sobre homeopatía tan impresionante.

Bibliografía recomendada

- Bradford TL. The life and letters of Samuel Hahnemann.
G.G. Lethière (1760-1832), peintre oublié. Magazine Guadalupe n.º 18.
Gabet C. Dictionnaire d'artistes, XIX siècle.
Gohier J, Rose P. Louis Jérôme Gohier.
Haehl R. Samuel Hahnemann, his life and work I-II.
Handley R. A homeopathic love story.
Handley R. In search of the later Hahnemann.
Janot C. Histoire de l'homeopathie française.
Laborier B. La obra de Samuel Hahnemann.
Larnaudie R. La vida prodigiosa de Samuel Hahnemann.
Prévost H. Compte rendu, procès Mme. Hahnemann.
Riosco L. Los derechos humanos de las mujeres.
Rodríguez Cabezas A, Rodríguez Idígoras MB. Mujeres en la medicina.
Schweitzer M, Canniart V. La republique au féminin, 1799 á 1944.
Singh P. Dr. Melanie Hahnemann.
Tetau M. Aux confins du genie, Hahnemann.
Thouret G. Samuel Hahnemann su vida sus ideas.
Trepardoux F. Procés a Mme. Hahnemann. 1847.